Tea 1-59-10 D

Octavio

En

¡Que de apuros en tres horas!

Acto 1.º

Volveos señor Dn Cesar:
despues de tan largo viage,
¿como quereis que consienta....
Sin duda con impaciencia
oi espera vuestra noria.
No es justo que antes de verla
conmigo os aventureis
al rieszo de una pendencia.
No importa:
yo siento....
No replico mas.

Ayuntamiento de Madrid

Hacia la derecha
se acercan bultos.

Ella es.

Cesar, entrate tras mi
en viendo que abren la puerta.

Yo soy.

Dirtan me sigue, no temas,
y un amigo.

Vamos,
acia la puerta. — ¿La tiemblas?
Cobarde!

Dices bien; vamos.

Que nos paremos de lanzo
para no causar sospecha
hasta que pasen la calle.

Ayuntamiento de Madrid

En peligro está D.n Cesar.

Entremos.

Vamos.

¡Ea amigos, aquí estoy yo!

Mueran.

Síganme.

¡Pero donde está D.n Cesar?

Aprisa:

salvamos; sigue mi pasos.

Acto 2.°

Acto 3.°

¡Este infame de Tiritan

cuanto tarda!

Hace mas de media hora

que fué por el coche: el diablo

cargue con el! su torpeza

Ayuntamiento de Madrid

dió lugar á que tu hermano
ó alguno de sus parciales
lloviera hasta aquí sus palos;
y ahora nos compromete
con su tardanza el villano!

Si la casa
á donde llevarte trato
no estubiera tan distante,
podriamos arriesgarnos
á ir á pie; pero es muy facil
que viendonos obligados
á atrabesar tantas calles
y por tan publicos barrios
alguno nos reconozca.—
No se si vaya entre tanto
yo mismo á ver si... Malhaya

Ayuntamiento de Madrid

quien se fia de criados!

A mi lado

estás siempre; que primero

me han de hacer dos mil pedazos.

¿Quien es?

Con doscientos de á caballo

acabáras de venir.

Pero has hallado....

Acaba.

Pues vamos.

¿Por que?

Pues estás también traidor.

¿Despues de tardar tres cuartos

de hora, me sales con eso?

Calla.

Mil heridas no te doy

Ayuntamiento de Madrid

por no manchar el acero
en tu infame sangre.

¿Y ni siquiera una silla
de manos habrá en Sevilla?
¡Que en todo imposibles veas!
quédate, maldito seas!
que yo mismo la trairé!
¿Donde es?
Vuelo: el tiempo no se pierda.
Vuelvo al momento.

D°. Tristan abre.

Bien está esperad afuera
que al instante os llamaré.
Ya está aquí la silla. — Aprieta;
los momentos son preciosos.

Ayuntamiento de Madrid

Vamos Porcia: Flora es esta.

Flora á que has venido aqui?

Que desgracias me cercan!

Donde está Porcia?

Como?..

Fué resolucion muy cuerda

en tan apretado lance.

Y donde llevarla intenta?

Oh fiel amigo!

Cuando tan varas finezas

podré yo recompensarte?

Infame,

de un Caballero asi piensas?

Ea calla.

No estoy para oir simplezas.

Adonde iremos?

Ayuntamiento de Madrid

¿Como?

¿Que me dices?

Su amistad a tanto llega?

No haria mas un hermano.

Dices bien

Vamos. Guia.

Acto 4.º

Acto 5.º

Cerrada la puerta está

y aun cuando yo la quebrante...

La calle

estará muy bien guardada.

Muera yo una vez y acaben

tantos males con mi vida.

¡Que es la vida rodeada

Ayuntamiento de Madrid

de tormentos y pesares?
Mas vale morir.
¿Cuando traiste el papel
triste causa de mis males
Flora?
¿Como caben
en tan pocas horas, tantas
desdichas, tantos afanes!
Flora, di, donde estava
mi Porcia amada?
¿Que aqui traer me desate!
Morir matando pues fui
tan infeliz que encontrarme
alli pudo el Asistente.
Lo que me consuela en parte
el que traigo espada, y que

Ayuntamiento de Madrid

si Enrique viene á matarme,
he de venderme muy caro:
Como á causa dela herida
de dn. Diego que fué grave,
aunque ya está sin peligro
me busca por todas partes
la justicia; y esta noche
dejé teñido en su sangre
á aquel criado de Enrrique,
Callé, por que el escaparme
entonces era imposible
con tanta gente delante.
Y como tambien ohí
á dn. Carlos que con suaves
medios componer queria
estas cosas; por mas facil

Ayuntamiento de Madrid

escogí venir con él,
creyendo que en semejante
compromiso el mismo Enrique
para cubrir el ultrage
echo á su reputacion,
con Porcia querrá casarme.
¿Ois? Me parece que abren
una puerta.
Antes morir que rendirme.
¿Eres Porcia?
¿Aqui Porcia?
Lo mismo he de preguntarte.
¿Como aqui Cesar te trajo?
No hables
así de dn. Cesar, que es
mi amigo...

Ayuntamiento de Madrid

Infame,
calla ó te mato. Dⁿ. Cesar
es mi amigo: tiene tanove
noble; y de él no he de creer
aunque tales dudas halle
cosa indigna.
Cesar, aquí estoy:
llega si quieres matarme.
Sí,
ocasion es; que por fiarme
de tí desleal Dⁿ. Cesar
se mira en riesgo tan grande.
¿No prometiste ampararme?
¿Que recelas?
Yo, Carlos en que te ofendo?
¿A Nise?

Ayuntamiento de Madrid

¿Que has dicho? La luz me falte
si en mi vida tube intento....
Ya que es preciso que te hable
claro, sabe que de Nise
en mi vida he sido amante
aunque tal me hayas creido.
D.n Carlos
no cino una espada en valde.
Hago esta declaración
por que no quiero que paese
Nise por mi; no por miedo,
que en mi corazon no cabe.
Lo repito, y aun lo juro.
Nise en mi amor no es culpable.
A quien amo yo es a' Porcio;
y a' quien amare constante.

Ayuntamiento de Madrid

Bien puedes desengañarte:
que a pesar de todo el mundo
he de ser de Porcia amante.
Si algo puede hacerme amable
la existencia, es su cariño.
¿Por que cierras esa puerta?
¿Que me quieres?
Cesar,
te debo finezas tales
que jamas podra mi espada....
Cesar, a lo que propones
dos respuestas he de darte.
Lo primero ruego al cielo
que con mi existencia acabe
si supe que era tu esposa.

Ayuntamiento de Madrid

Lo segundo que invariable
la he de amar hasta el sepulcro.
Aunque mi amistad es grande
vence el amor.
Vuelvo á jurar...
Cesar eso es imposible.
Aunque mi pecho traspases
mi única esposa ha de ser
Porcia.
Quer morir escoje Enrique,
que es el remedio mas facil.
¿Yo?
A Porcia adoro constante.

Ayuntamiento de Madrid

12000-23519

Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-59-10, D

Fabio

En

¡Que de apuros en tres horas!

Acto 1º

Acto 2º

Todala casa he corrido
y no parece.
No puedo
que siempre estubo
aquella puerta.
¡Flora?
¡Mi Señora donde esta?
¿Y su prima?

Ayuntamiento de Madrid

Ahora acabo
Señor, de llevar d.n Cesar
Que afuera aguarda
le dèi licencia.
Advierte, Señor que tardas
demasiado en recivirle.
Señor repara
que està à la puerta... No me oye.
Se dijo que entre?
¿Donde vais?
Cansado de la tardanza
sin duda ha bajado al cuarto
donde le han puesto la Cama.
Corro à abisarle; no sea
que incomodado se vaya.

Ayuntamiento de Madrid

Aquí le he dejado.

Luego lo sabreis: yo solo
os dijo que esta es su estancia.

Perdonadme: no se nada.

Ayuntamiento de Madrid

12000235(6
Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-59-10 D
1

Porcia

En

¡Que de apuros en tres horas!

Acto 3º

¡Oh que alegría!
Abrazame Nise mia.
¿Para que?
Quedese esta noche.
¿Quieres á la sala entrar?
Cuanto tenemos que hablar!
Sentemonos aqui.
Si son de amor tus desvelos,
en mi hallarás el traslado
mas vivo de tu dolor.

Ayuntamiento de Madrid

Siempre vive en mi cuidado;
mas mi pesar....
No es posible encarecerte...
Octavio que como sabes
me rindió su corazon
y a quien con igual pasion
del mio he dado las llaves,
en secreto me servia;
y como tan cerca estaba
tu Casa, en ella le hablaba,
por no poder en la mia
algunas noches.
Para hacer mayor la pena
que me tiene sin sosiego,

Ayuntamiento de Madrid

ya que fué vano su ruego,
por fuerza mi hermana ordena
sin tener piedad de mi
que me case (¡rigor fiero!)
con no sé que Caballero
á quien nunca hable ni vi.
Hoy mismo debe llegar
de Flandes; le espera Enrrique,
y no habrá lengua que esplique
prima, mi acerbo pesar.
Si le contradigo en vano
y el amor de Octavio digo,
es su mayor enemigo
y me matará mi hermano.
Si pruebo á olvidar, no hay modo,

Ayuntamiento de Madrid

Sino me caso, soy muerto;
si esta boda se concierta
pierdo a Octavio a mi, y a todo,
cualquier mal es el mas fuerte.
¿Que hare, di, para librarme,
pues mi muerte el casarme
y el no casarme es mi muerte?
Como tu secreto ignoro
no te puedo contestar.
Esplicate si a callar
no te precisa el decoro.
¿Cesar dices que se llama?
¿Portocarrero?
¡Ay desdicha mas estraña!
¡Yo prometida a tu amante!

Ayuntamiento de Madrid

No sé,
no sé. — Si el juicio no pierdo
dime que insensible soy.
¡Hay desventura mayor
que unirse en triste himeneo
á un hombre desconocido
cuando otro reyna en el pecho?
Prima, solo hay un remedio.
Es arriesgado es terrible,
pero... á todo me resuelvo
primero que resignarme
á vivir en llanto eterno.
Venir Octavio debió
de esta noche en el silencio
á verme en este Jardin.

Ayuntamiento de Madrid

Su puerta se halla muy lejos
dela principal de Casa
y esto hace menor el riesgo;
que a la calle delas armas
aquella mira, saliendo
esta a la de S.n Vicente.

Si viene antes dela hora
en que a mi adorado espero
D.n Cesar, sera preciso
siquiera por cumplimiento
que reciva su visita,
y mientras tanto.... Esto es hecho:
yo voy a Casa de Octavio.
Su madre le ama en estremo
y nuestra union no reprueba.

Ayuntamiento de Madrid

De su bondad me prometo
contra mi hermano cruel
un asilo.

Pronto nuestro casamiento
le hará enmudecer. Octavio
vive de su madre lejos
por causa de aquella riña,
y no dirán á lo menos....
Dame tu manto:— saldré
por esa puerta corriendo
sin que mi hermano me vea.

¡Valgame el cielo!

(Me habrá visto Enrrique?)

(Temblando estaba. Supuesto
que, á causa del manto, Enrrique

Ayuntamiento de Madrid

por ti me trubo...)

(Hablale tu, Nise;
y hazle que se vaya presto
no vuelva mi hermano.)

(¡Ay cielos!)

Pluviera á Dios que en viniendo
tambien Cesar se engañara
la primera vez! Que luego
aunque por mi hermano Enrrique
se descifrara el enredo,
si tus oraciones peregrinas
avivan su antiguo incendio,
quiza renuncia á mi mano
con tu hermosura contento.

Dices bien:

Ayuntamiento de Madrid

nunca ha de faltarme tiempo
para escapar. Ya mi Octavio
no tardará; el Sol se ha puesto. —
Daremos por el jardin
si te parece un paseo,
mientras viene.

Lleva este manto allá dentro. —
Si que venga D.n Cesar
las dos claro le hablaremos.
Sepa que le quieres tu,
y sepa que á Octavio quiero.
Octavio ha de ser mi Esposo.

Le detesto;
hasta su nombre me cansa.
Pues si no acierto,

Ayuntamiento de Madrid

dios que le quiero bien.

¿Pues que he de hacer?

Pues Nise, de aqui adelante
diré con mejor acuerdo,
que le aborrezco por mio,
y que por tuyo le quiero.

Cuando un amigo peligra
siempre le ofrezco mi diestra:
este es mi deber primero.
Como no la he visto nunca
aunque muchos me ponderan
su hermosura, aun no es posible
que esté enamorado de ella:
y asi no es gran sacrificio
de amor, que yo suspenda

Ayuntamiento de Madrid

Vete Nise;
y tu y Flora, tened cuenta
por si viniere mi hermano.
Es su condicion tan fiera
que si alvo de esto alcanzara
me diera la muerte.

Sino me engano
siento parece que suena.
Este es Octavio.
¿Eres tu?
Espera
y te abrire. ¿Vienes solo?
Bien has hecho.
¿Que esperas? Entra,
antes que venga mi hermano.
Entra, acaba.

Ayuntamiento de Madrid

Ea, no tengas recelo;
que cuando mi hermano vensa
avisaran. — ¿No respondes,
mi bien?

Octavio.

¿Como no? ¿Pues donde queda?
¿Quien ever?
(¡Mi hermano cielos!)
(Octavio entro. ¡Yo estoy muerta!)
(Apenas
acierto a mober las plantas.)
¡Ay triste!
Si haré; si el temor me desa;
vamos pues Octavio.

Acto 2.°

Acto 3.°

Ayuntamiento de Madrid

Estoy temblando.

No te inquietes.

Calla, que siento pisadas....

¡Si fuese Enrrique!

Muerta estoy.—

Vamonos pronto de aqui.

¡Hay muger
mas infeliz!

Su hierro siento; no el mio.

Si alguno observa en la calle
y le conocen....

Ay tristan! Si le sorprenden....

Que desventura!

Mira primero
quien es por la cerradura.

¡Ay Cielos! mi muerte es cierta.

Ayuntamiento de Madrid

¿Pues vós casado?

Os agradezco
tantas mercedes, Señor;
y mi Octavio no dudeis....

¡Ay de mí!

¿Flora?

¿Que sucedió?

¡Oh fortuna cruel!
A traerme fué
una silla.

¿Que tarde tanto
Octavio! Pero aguardar
mas tiempo será locura.

De vos me amparo, Señor.

¡Accion piadosa!

Ayuntamiento de Madrid

Si yo...

¡Yo voy sin mí!

(Tu Flora, quedate aquí
hasta que Octavio se vaya,
y ve tras él.)

(Para saber donde va
y avisarme.)

Aunque temerosa
te sigo.

¡Ay cruel inicuo hermano!
Defiendame Dios de ti.

En mi suerte muy escasa.

Acto 1º

¿Aquien?

¿Porcia se llama tambien?

Ayuntamiento de Madrid

Fuerza es que infeliz sea.
¡Valame Dios! ¡Ay Octavio,
cuantos afanes me cuestas!
¿Adonde me habrá traido
este hombre? ¿Que casa es esta?
¿Que barrio es este? El me dijo
que rodear era fuerza
y venir buscando siempre
escusadas calleguelas,
para evitar que me viesen
los que mi muerte desean.
Yo á dos pasos perdí el tino
con el susto y las tinieblas.—
Mas si ya estoy de mi hermano
segura, no me interesa
saber en que casa estoy:
basta saber que no sea

Ayuntamiento de Madrid

la mia, y que un Caballero
me dé albergue y me defienda.
Escusadla esa molestia....
¿Pero que miro? ¡Ay de mi!
¿Es ilusion? ¿Es quimera?
¿No estoy en mi propia Casa?
Si: bien conozco esta pieza.
¿Cielos, que será de mi?
¿Es verdad, ó yo estoy ciega?
Verdad es; no hay que dudar;
que es desdicha y será cierta.....
Huiré.... ¿Mas donde? ¡Ay triste!
Me quedaré... Pero es fuerza
que me maten.— ¿Que he de hacer?
¡oh amor! ¡oh noche funesta!
Bien haces Nise en dudarlo;

Ayuntamiento de Madrid

por que hay desdichas tan nuevas,
que de puro extraordinarias
no parecen verdaderas.

Lo ignoro;
solo sé que gran tragedia
está esperando á mi vida;
pues sino me engaño, Cesar,
mi Esposo, tu le nombraste
es quien con fiera cautela
me trae á darme la muerte.

Si Nise: infeliz, ó necia
busqué de la ofensa amparo
en el blanco de la ofensa.

¿Como pude conocerla
de noche perdiendo el tino
y no habiendo en la Escalera

Ayuntamiento de Madrid

ni en el portal luz alguna?

De temor y de vergüenza
ni aun osaba levantar
los ojos. ¡Quien me dijera...

¡La que arbitrio,
ya que partido me resta
sino el morir?

¡Como?

El cierto.

¿Y mi hermano no le ha hablado?

Habiendole hablado,
¿como el engaño no cesa?

No querida Nise, en valde
á consolarme te esfuerzas.

De concierto con mi hermano

Ayuntamiento de Madrid

mi muerte fragua d.n Cesar.

¿No puede ser que mi novio
por vengar con mas reserva
su propio agravio, y tambien
de mi hermano las ofensas,
finja que no me conoce;
y que los celos combiertan
en odio disimulado
esa amistad que ponderas
acia Octavio? ¡Ay Nise! Estoy
en grande riesgo.

Si: conozco su Caracter;
y aunque mañana resuelva
a Cesar, y aun a mi hermano
pienso hablar, para que entiendas
en componer estas cosas,

Ayuntamiento de Madrid

entre tanto estoy espuesta
á su rigor; y no sé
como libertarme pueda,
por lo menos esta noche
del peligro que me cerca.
¿Como?
¿Cuales son?
Vamos; no el tiempo se pierda.
El es;—Dios me favorezca.
(Mi muerte llega.)
(¡Que de furias me atormentan!)
(¡Que mas claro ha de decirlo!)
Con vuestro permiso.—(Vamos;
si me quedo aqui soy muerta!)
¿Esta cerrada la puerta

Ayuntamiento de Madrid

del Jardin?

(Vamos, ya que el cielo ordena
que donde se abrió al peligro
se abra al amparo otra senda.)

Acto 5.º

¿A que entramos mas adentro?

¿Eres Octavio?

¿Octavio aqui?

¿Como aqui te trajo Cesar?

Viose traicion semejante?

Mira si lo dice yo.

¡Ah traidor D.n Cesar!

Que engañado
estás! Sin duda no sabes
que es D.n Cesar el que vino

Ayuntamiento de Madrid

concertado desde Flandes....

Huyamos Nise.

Entremos a otra pieza.

Al menos que se dilate

la muerte.

No paser mas adelante

que si nos ven....

Ay Cielo!

Ay Nise, que abren

la otra puerta!

Enrrique..

Octavio.

Escuchadme.

Dn Cesar, Nise ei la Porcia

Ayuntamiento de Madrid

que tu engañado adoraste:
D. Carlos, Porcia es la Nise
con que Octavio ha de casarse.
Un engaño solo ha sido
causa de tantos pesares.
Nise se casa con Cesar,
yo con Octavio mi amante,
y todos somos felices.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

que tu engañado adoraste.
Dn. Carlos, Porcia es la Nise
con que Octavio ha de casarse.
Un engaño solo ha sido
causa de tantos pesares.
Nise se casa con Cesar,
yo con Octavio mi amante,
y todos somos felices.

1200023549 Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-59-10 Dª

D.n Cesar

En

¡Que de apuros en tres horas!

Acto 1.º

Cuando un amigo peligra
siempre le ofrezco mi diestra:
Este es mi deber primero.
Como no la he visto nunca
aunque muchos me ponderan
su hermosura, aun no es posible
que esté enamorado de ella:
y así, no es gran sacrificio
de Octavio, que yo suspenda
por poco tiempo el placer

Ayuntamiento de Madrid

ó el pesar de conocerla.
Como he resuelto en su Casa
aparecer de sorpresa,
con Corme mandé á decir
que llegaré al alva nueva;
y supuesto que ha de ser
corta nuestra conferencia
con esa Dama.
Que obscura
es la noche!
Así lo haré.
(La puerta he sentido abrir;
llegaré.)
(Este es Octavio.)
¿Si hemos de entrar á que esperas...?
Sígueme pues.

Ayuntamiento de Madrid

No soy Octavio.

¡Que escucho!

Primero saldreis vosotros.

(¡Que ahora me falte Octavio!)

¡Ah buen amigo!

¿El Octavio?

Acto 2.º

Enrrique
no debe de estar en casa,
pues no salió á recivirme.
Y donde está Porcia callas.

¿Como es eso? No podeis....

Mira Corme, que sin duda
la calle errraste ó la casa.

Pues di; si apenas dejé

Ayuntamiento de Madrid

á Octavio y á aquella dama
en su Casa, cuando vengo
á ver mi novia, y no se halla
en Casa Enrrique, ni veo
quien dé razon de su hermana,
¿A mucho que dude si esta
es la casa en que me aguardan?
Ya empiezo á encontrar misterios.
Por cierto tendria gracia
si resultase despues
que la novia era una mauto.

¿Como?

¿Aquella es?

Llego á hablarla.

No, Corme;
por que ya llevo pensada

Ayuntamiento de Madrid

la primera necedad.—

Señora, si puede un alma...

¡Que veo! ¿Será ilusion?

¿Estoy loco, ó soi la Dama

que en Flandes...

Oh ventura inesperada!

¿Mas como haberis estrañado

el verme? Cuando las armas

embidiosas de mi dicha

me mandaron que os dejara,

creo que os dije mi nombre.

¡Que oido! ¿Mi amorosa llama

ni el recuerdo de mi nombre

os mereció?

Señora, seamos francos.

Si yo á ciegas me casaba;

Ayuntamiento de Madrid

vos habeis hecho otro tanto.

¿Que podeis hechar me en Cara?

Señora por no dejar
sin heredero mi Casa
resolvi tomar muger;
acaso con repugnancia.
Pero no me hagais tan necio
que si tubiera esas lacras
la novia... ¿Que estoy diciendo?
Si no tubiera esa gracia
que en vos admiro; ese rostro;
esos ojos que me encantan,
me resignara yo a ser
victima de mi palabra?

¿Luego me amais?¡oh placer!

¡Ah tainada de mis ojos!

Ayuntamiento de Madrid

Cesar te idolatra,
Sabe el cielo cuantos pasos,
cuantas diligencias vanas,
hice en tu busca. Por fin
el cielo premia mis ansias,
pues cuando desesperado
iba yo....
¡Señora!
¡Que estraña desconfianza!
Lo juro con toda mi alma.
¡Que! ¿tan pronto me desais?
No es lícito que os replique.
A Dios Porcia amada.
¿Como, que me dices?
Que vensa yo a ser marido
dela misma que adoro!

Ayuntamiento de Madrid

¡Estoy loco!

No hacen bien
en esconderos de quien
tanto abrazaros desea.—
Y la bella Porcia...

Que en vano...

No ignoro vuestros desvelos.

¿Fue para menos
el lance? Los sarracenos
no hubieran hecho...

Al fin es hereje;
y si Dios no la proteje...

¡Y que valor!

¡No he visto Holandes mas bravo!

Eh, condenemos
eso al olvido, y hablemos

Ayuntamiento de Madrid

de Porcia. — De verla acabo.

Si Enrrique.

Si.

En esta sala.

Por señas que á su hermosura
ninguna en el mundo iguala.
Se retiró avergonzada
de haberme visto sin vos.

Es Porcia muy recatada.

Y yo culparla no puedo.

Primero voy....

A ver un amigo: luego
volveré.

Camilo y yo en Casa de Octavio
iremos á ver que ha habido.

Ayuntamiento de Madrid

y tu oye—

No; para que has de ir allí?
quédate tu, por si aquí
te han menester.

Por cierto no me ha hospedado
Enrrique con mucho amor.—
¡Que ceño! ¡Que mal humor!
Eh, no me admiro; es cuñado.

Acto 3.º

¿Donde está
Octavio?

No.

Vuestro disgusto, Señora,
no me deja sosegar;
y así me apartó el cuidado
de los ojos de mi Esposa

Ayuntamiento de Madrid

á saber si alguna cosa
os sucedió.

Y la como tal os ofrezco
por amiga mi muger;
y bien podeis disponer
de ella y de mí.

Aunque no me conoceis
yo soy su amigo mayor;
que aunque en Sevilla nacido,
por la guerra forastero
vengo á ser; pero ya espero....

Será Octavio.

¿Y Octavio?

(En tan cruel desventura
no la puedo abandonar.)

Ea pues; venid conmigo,

Ayuntamiento de Madrid

que por vos y por mi amigo
ya me ha empeñado el honor. —
Dile tu en viniendo á Octavio
que á un convento me la llevo.....
Pero ahora no me atrevo....
(Remedio será muy sabio
llevarla á mi Casa, pues
el lance es tan apurado,
y contarle á mi cunado
el suceso. Cierto que es
libertad impertinente
el llevar á mi muger
tal carga. ¡Mas que he de hacer
en peligro tan urgente?)
Venid, puesto que he venido
tan á tiempo, con mi esposa

Ayuntamiento de Madrid

os llevaré.

Tampoco me olvido
de Octavio. (toma esas llaves
y llevale tu, Camilo
cuando vuelva, con sigilo,
á aquel cuarto que ya sabes....
Escucha: por si' sucede
que le encuentren, encubierto
en la misma silla es cierto
que irse mas seguro puede.)

Vamos.
No hay que temer:
se' que me ha de agradecer
tan lindo huesped mi esposa....
Cuando yo os amparo así',
le temeis, Señora, en vano.

Ayuntamiento de Madrid

Haced cuenta dama bella,
yendo á mi casa que en ella
veneis vuestra propia Casa.

Acto 4.º

Ya entrais Señora en mi Casa:
esperad en esta pieza,
traeré una luz y diré
á Porcia que á ver venga
A Porcia mi esposa;
esperad que voy por ella.

Mi Porcia vendrá al instante.

Esta Dama Porcia mia,
me he tomado la licencia
de ofrecerla en su desgracia....
mas todo lo sabras de ella.

Ayuntamiento de Madrid

La he traido por ser prenda
de un amigo y encontrarlo
en tal lance, que era cierta
su muerte sino la libro;
confiado en la nobleza
de Enrique, y sabiendo que él
la misma fineza hiciera
en igual caso. Voy pues
si me dais vuestra licencia
á informarle del suceso;
y al mismo tiempo á que sepa
que por cuenta de los dos,
ha de correr la defensa
de esta afligida hermosura....
Tu entre tanto como cuerda
procura darla consuelo.

Ayuntamiento de Madrid

(¡Que tan tarde no este en Casa!)

No vi a Enrique; mas no importa
por que al momento que vuelva
le diré....

No; de ninguna manera.

Mejor será que el lo sepa.

Mas el viene.

Enrrique...

Una Dama está con Porcia

¿Conocerla?

Yo... perdonadme.

Mirad que por mi se queda
con Porcia esta noche.

Con vos
me ha pedido que interceda.

Ayuntamiento de Madrid

(Este la tiene por otra.)

Me he tomado la licencia
de decirla que se quede.

¿No lo dixo? O mi cuñado
ha perdido la cabeza,
ó yo no entiendo...)

No culpeis...

Es verdad
que os obliga á tal fineza
la ocasion misma.

(¿Prima de Porcia?
Que fatal inadvertencia
no haberme dicho.... Por poco
mi labio no le rebela
todo el lance.)

(Vaya; este la ama y se quexa

Ayuntamiento de Madrid

de no ser favorecido
como Octavio. ¡Que simpleza!
Pues si supieva.... ¡oh! mañana
tomaré otra providencia:
que no está bien en la casa
de un amante á quien desprecia
y menos siendo su primo.)
No trato
Señoras.. (¡Que impertinencia!)
¡oh que cuñado tan plomo
y tan cabiloro!
Hablad pues: yo me retiro.
En breve daré la vuelta.
(Voy á ver si ya Camilo
trajo á Octavio.)

Ayuntamiento de Madrid

(No han venido aun. Estoy
con cuidado.)

Espera.

¿Quien ha de morir?

Yo tambien tengo un acero;
y ninguno habrá que pueda
servirvos mejor que yo.

Amigos fuimos
muy estrechos en la guerra;
y pues ya á nuestra amistad
dá el parentesco mas fuerza,
es justo que me deis parte
como en el gozo, en la pena.

Matarle.

Morirá: no digas mas.

Guia; con mi espada muera.

Ayuntamiento de Madrid

Hombre con mejor estrella
no se vió. Llego á Sevilla
donde mi novia me espera;
y antes de tener lugar
de quitarme las espuelas,
dos veces ando á estocadas
por aventuras agenas.
Vamos, sin duda me tiene
mucho cariño la guerra;
pues á mil leguas de Flandes
todavia no me deja.

Acto 5.º

Nuera.

Que veo?, El Octavio!

No creí...

Nadie

Ayuntamiento de Madrid

le ofenda.

(¡En que compromiso estoy!
Enrique de mi se vale;
Octavio de mi se ampara;
palabra di de vengarle
á Enrique; y también á Octavio
de ayudarle en cualquier trance.
Iguales empeños son;
no sé por cual me declare.—
¿He venido yo á morir
á Sevilla ó á Canarias?)

Atulado estoy.

¿Que hago? Defender á quien
de mi ha llegado á fiarse.
Así estamos dos á dos,
y es sin ventaja el combate.

Ayuntamiento de Madrid

(¡Que oigo! Esto faltaba.
Nunca viniera de Flandes!)
¿Así pagas mi amistad?
¿Pero ella, te corresponde?
Eso no;
mira que estoy de su parte.
No te canses,
que en mí tendrá un defensor
á pesar de que me agravie
contra cualquier enemigo. —
Mejor es que esto se zanje
amistosamente.
Salios á la antesala,
por un momento, y dejadme
hablar á solas con él;
así me será muy fácil

Ayuntamiento de Madrid

el conseguir que salvamos
de tantas dificultades.

Vas á verlo en este instante.

He prometido amparate
y te lo he cumplido. Ahora
que ya no te ofende nadie,
soy tu enemigo. Ya puedo
de mi deshonra acordarme.
Defiendete Octavio.

No pretendas escusarte.
O te has de casar con Nise
por que en vano á Porcia amarte,
ó has de pasar con la vida
Octavio, el vano olvidarte
de ser su amante sabiendo

Ayuntamiento de Madrid

que con ella he de casarme.

No puedo yo contestar
á tradía semejante
sino con la espada.

Eso no puede dudarse.

¿Yo? A Porcia. ¿No lo sabes?

¿Puede dudarse?
Tu Porcia, eres dueño mío;
tu Porcia, á quién desde Flandes
el alma adora rendida.

Ayuntamiento de Madrid

por poco tiempo el placer
ó el pesar de conocerla.
Como he resuelto en su casa
aparecer de sorpresa,
con Carne mandé á decir
que llegaré al alva

Ayuntamiento de Madrid

12000-23549 Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-59-10 D
1

Enrrique

En

¡Que de apuros en tres horas!

Acto 1.º

Mucho me alegro de que hables
de tu esposo.

Asi como llegue
tehas de casar. Ahora vengo
dehablar con el Asistente,
que como pariente nuestro,
quiere honrrar siendo padrino
estas bodas que deseo.

Yo las albricias te debo.
No pudiera haber tenido

Ayuntamiento de Madrid

nueva de mayor contento
sino el encontrar á Octavio.—
Perdoname si me atrevo
á nombrar en tu presencia
Nise, á un rival que aborrezco;
á un hombre por quien trataste
mi amor con tanto desprecio;
pues aunque tu ingratitud
consiguió apagar mi fuego,
nunca de Octavio me olvido,
que vengar en el deseo
los desaires que sufrí,
y la herida de D.n Diego.

Ahí está: ¿quereis hablarla?
Con su prima está en visita:
hablad la que á escribir vuelvo.

Ayuntamiento de Madrid

La que está sin manto;
eso es claro.

Ahora salí á buscaros.

¿De donde venís por ella?

Esperad
que hemos llegado á la puerta
de mi jardin.

Que nos entremos por ella
ya que estamos aquí.

(¡Ah perversa!
Que es lo que escucho!)

Entremos
á saber mejor mi afrenta.

No soy el que piensas.

Quien va á castigar su afrenta.

Y tu cualquiera que seas,

Ayuntamiento de Madrid

hombre que te has atrevido
á entrar así por mi puerta,
á los filos de mi espada
has de salir hecho piezas.

Muera.

Ah traidores!

Ola!

Alberto, Simon!

Dº... Aquí Simon.

Acto 2.º

¿No habeis podido encontrarla?

A villana!

¿Si huyó á su cuarto?

Tampoco
sé de Carlos. — ¿A que aguarda

Ayuntamiento de Madrid

la muerte?

Pregunta a alguna criada
por Porcia a ver lo que dice.

Zabarta.
Anda a hacerla compañia
y mira si algo te manda.
Vete tu tambien. — ¿Que hare?
¡Ay triste! mi honor ultraja
una hermana..¡oh desventura!
¡oh mal merecida infamia!
Que sin proposito, Cielos,
tienen parte las hermanas
en la honra! Continencia
inutil de nuestra fama,
pues son mucho del honor
y del placer no son nada!

Ayuntamiento de Madrid

¡Carlos!

¿Donde has estado?

¿Que me dices?

¿Y donde estais?

Sigueme y haré ceniza
la vil mansion donde fraguan
mi afrenta.

Pues que; no será peor
dar lugar á que se vaya
quien un criado me ha muerto,
y me ha robado una hermana?

Carlos que dices?; Tu quieres
que haga publica mi infamia?

Bien dices; parte al momento.
El juicio pierdo. ¡Cual andas
honor, por una muger!

Ayuntamiento de Madrid

¡Ah hermana cruel! ¡ha inorata!
¡Quien lo habia de pensar?
Traidora, ¡que bien me pagas
el darte tan noble esposo!
Si por desdicha alcanzara
a saber tus liviandades,
que diria....
¿Que dices?
¿Dn Cesar?
¡Esto solo me faltaba!
¿Que hare? ¡A buen tiempo ha venido!
¡Cielos; que es lo que me pasa?
Cuando Dn Cesar presuma
por su esposa ¡con que cara
le he de confesar su fuga?
¡Tendre voz, tendre palabras

Ayuntamiento de Madrid

para decirle yo mismo
mi afrenta?

Tan pronto no le esperaba.

No sé.

Estoy sin alma.—
Dile que pase adelante.

Sepa mi infamia D.n Cesar
pues no es posible ocultarla;
mas sepala de otra boca;
que bien puede por desgracia
sufrir ofensas un hombre,
mas no puede pronunciarlas.

Ya sin mi
Cesar debió de saber
mi deshonra. ¡Ah vil muger!
¡Pero todavia aqui

Cesar ?_ me voy no me vea._

Mas ya es tarde..)

¡Ay Cielos!

(Yo soy perdido.)

Ya Cesar habreis sabido...

Son tantos que puedo en vano

ponderar....

Vn hermano

aunque mire por su honor;

no siempre....

¿Como heroe?

Yo no entiendo...

(o es loco, o yo estoy sin mi.)

¿A Porcia? Vos la habeis visto?

(¡Mal me reuito!)

¿Estais bien seguro?

Ayuntamiento de Madrid

Pero donde?

(¡Que oigo! mi juicio se apura.)

¿Que decis? (¡Valgame Dios!)

(Aqui por fuerza hay enredo.

Mejor es disimular

por no dar que sospechar.)

Oh! si: bien dudaba yo

que ella os hablará sin mi...—

Ahora bien: vamos de aqui,

que quien tanto caminó

ha menester descansar

del viage.

Adonde? (Rabiando estoy

por entrar á aberiguar

este enigma de mi agravio.

(Estoy sin sosiego.)

Ayuntamiento de Madrid

Habla baso que ha venido
Dn Cesar.

Calla: no sé.

Aun pienso que no lo sabe.

Aguarda; que he de saber....

Quiero salir de un cuidado:

Abreviar
quiero una duda.

En verdad.— Cesar a Dios.—

Vamos.—(De colera rabió.)

Acto 3.º

Acto 4.º

Aunque el Arriente allá
me desp en su casa merma
no he podido resistir
al deseo que me inquieta

Ayuntamiento de Madrid

de averiguar por que causa
tanto alcanzó D.n Cesar,
que habia visto á mi hermana
dentro de esta misma pieza:
y vengo .... Mas el ha entrado ....
que ahora no vea es fuerza
y ver yo quien es la Porcia.
Entraré tras él, si entra.
(¡Que veo! Porcia es aquella.)
(Pues como Carlos me dijo...)
Ya se quien es.
¿Por que?
¡Bueno!
¿Y para esa bagatela
busca un empeño?
Ni se quedarse desea

por que antes que salga el sol,
debemos ir á la Soledad,
y ella la ha de acompañar.

Pues quedese enhorabuena
si ousta, que no será
esta noche la primera.

El extraño
cuando tanto nos estrecha
la amistad y el parentesco
que andemos con etiquetas.

¿Que he de culpar?
Basta Cesar, que esto sea
vuestro ousto; y cuando no
yo por la ocasion hiciera
que se quedará.

Callad:

Ayuntamiento de Madrid

¿Por ventura es cosa nueva
que Nise y Porcia su primo
se queden juntas? ¿Fineza
llamais?

Amigo mio;
esa dama me interesa
aun mas delo que pensais;
y no podré aunque quisiera
olvidar los sinsabores
que ella y Octavio me cuestan.

Si lo permitís, Dn Cesar,
se retirarán las dos
á su cuarto. Ya se acerca
el momento dela boda
y es muy natural que tengan
alho que arreglar.

Ayuntamiento de Madrid

(¡Hay confusión mas estraña!
Carlos dice que se llevan
a Porcia, y cuando pregunto
por ella, Flora la nieva.)
(Cesar
cuatro minutos despues
dice que ha hablado con ella.—
Quien entenderá este enredo?
Mas si la misma esperiencia
muestra que vive mi honor
viva, aunque yo no lo entienda.)
Cesar, con vuestra licencia.
Ya no hay desdichas que tema.
Di lo que fué.
¡Hicisteis la diligencia?
¡A quien hallasteis?
¡A quien?

Ayuntamiento de Madrid

Como no vieses en ella
á Porcia, que no verias
poco importa.
¿Que dices?
¿A mi hermana?
Bueno á fe!
Tu estás soñando: despierta.
¿A Porcia?
Calla.
Carlos, di si hablas de veras.
Yo he de perder la paciencia.—
Pues si ha estado siempre en casa,
si ha hablado con ella Cesar;
y si yo la he visto en fin,
¿como quieres que ella sea?
Tu quieres volverme loco?
Si Porcia

Ayuntamiento de Madrid

ahora estaba en esta pieza
y acaba de retirarse;
como quieres que lo crea?
Pues hay mas que verla Carlos?
Ven, para que no porfies.
No está muy lejos su cuarto.
Tu verás como te engañas
De que?
Que dices?
No hay que abochornar
como entró, que es mucha flema.
Vamos á matarle.
Pues ya que decirlo es fuerza
sois mi amigo?
Una vez que sois mi amigo,
si á un hombre de quien desea

Ayuntamiento de Madrid

vengarse mi honor ahora
os presentasen ¿ que hicierais
con el Dn Cesar ?

Pues sabed que ahora llegan
á abisarme de que está
en una Casa muy cerca,
cierto enemigo, que el verle
me cuesta mil diligencias.

Vamos antes que se escape.

Acto 5.º

Dº. Abre aqui: muera el traidor.
¿ Donde esta el traidor cobarde ?
¿ Que aguardas ? Muera.

Mira que es este
mi enemigo: no le ampares.

Ayuntamiento de Madrid

¿Que responder?

¡Que hacer!

¡Podras Octavio negarme
que siempre la pretendiste?
¡No heriste dos meses hace
a d.n Diego. por que quiso
de mi ayudado, estorbarte
que la hablases por la reja?

¡Traidor!

Ese desvan insultante
es lo que me irrita mas
despues de tantos ultrages.
Muera, Cesar.

¿Como lo amparas? ¡Tu tienes
honrra? ¿Saber que es amante
de Porcia tu esposa, y quieres

Ayuntamiento de Madrid

todavía...

¡Que oigo!

Y tu podrás conformarte....

Lo haré; pero por mi parte
no espero satisfacerme
sin que en su sangre me bañe.

D.º La puerta nos han cerrado.

Afuera de mi linaje
¡aquí tu!

Por que se restaure
el honor de Nire, el fuerza
que aquí con ella te casei;
y todo se olvidará.
Delo contrario, ya sabes
que suerte te espera.— Escove.

Ayuntamiento de Madrid

Di, aunque Cesar en tal lance
es el Juez de tu disculpa,
el es quien ha de escucharte.
Ya cesaron mis afanes.—
Octavio, tuya es mi mano.
Yo haré por reconciliarte
con D.n Diego.

Ayuntamiento de Madrid

1200023569
Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-59-10 D

Nise

En

¡Que de apuros en tres horas!

Acto 3.º

Pared en medio vivimos
y encendió la vecindad
mas que el deudo voluntad
en nosotras. Siempre fuimos
aun mas que primas las dos
muy amigas.
Mas fresco aquí debe hacer,
ya que el sol se vá á poner.
¡Ay cielos!
Huyó de mí la alegría

Ayuntamiento de Madrid

desde que vine de Hungría.

¿Olvidó Octavio tu amor?

Habla pues.

Dile, por ver si es mas fuerte
el que te cuento despues.

Ya sé
que de aquesas noches una,
por nuestra mala fortuna
tu hermano Enrrique que fué
amante pero no amado
de mis ojos, acertó
á verme por que pasó
con D.n Diego de Alvarado.
Y imaginó que yo era,
y ayudado de D.n Diego

Ayuntamiento de Madrid

hizo como amante ciego
lo que como hermano hiciera.
Octavio valiente cierra
con los dos, y fue su suerte
tanta que herido de muerte
cayó Dn Diego en la tierra.
Vengarle Enrrique juró,
y á Octavio busca indignado:
si este es solo tu cuidado,
mayor mal padezco yo.
Dijo un autor singular
que si un dia conversados
sacavan los desdichados
á la Plaza su pesar;
aunque trocar cada uno
con el del otro pudiera,

Ayuntamiento de Madrid

con el suyo se volviera,
por que no hallará ninguno
menos grave y menos fuerte:
esto á ti te ha sucedido.
Tu mal me has encarecido,
y aunque pudieras tu suerte
trocar conmigo este dia;
si acaso mi pena vieras,
con la tuya te volvieras
por no padecer la mia.
Al fin tienes la ventura
de conocer á quien amas
y aunque lagrimas derramas
estás de su fe segura.
Si yo amara y no supiera
quien mi tierno amor causara;

Ayuntamiento de Madrid

si rebelarlo atbelara
a mi amante y no pudiera:
aunque con tanto vigor
te oprime la suerte impia,
di: la desventura mia
no fuera entonces mayor?

Ya sabes que a la embajada
de Hungria el pasado Ymbierno
por razon de su destino
partio mi hermano, y creyendo
sin duda que su jornada
durase mas largo tiempo;
quiso asegurar su honor,
y no desarme en el ynuierno
que tubieran en Sevilla

Ayuntamiento de Madrid

poca edad y alcun despejo.
Llevome consigo al fin,
fuese de amor ó de miedo:
si de amor, muy fino anduvo;
y si de miedo, muy cuerdo.
Cumplida su comision,
con licencia del Gobierno,
trató de volver á España;
y de camino queriendo
ver á Bruselas, pasamos
por Flandes, donde el adverso
destino me reservaba
mil pesares, mil tormentos.
Perdiendo un dia el camino
junto á Juliers, al encuentro

Ayuntamiento de Madrid

nos salieron los de frente,
y quedamos prisioneros
de un Coronel Holandes.
El barbaro, sin respeto
á mi cuna ni á mi honor;
tratandome como dueño
me separó de mi hermano
y con impuros intentos
mandó llevarme á una Quinta
orillas del Mora ameno.
Apenas tendió la noche
su lobrego manto, ardiendo
en torpe llama el heresc,
entró solo en mi aposento.
Viendo que inutiles eran

Ayuntamiento de Madrid

las amenazas, los ruegos;
quiso apelar á la fuerza.
Yo con varonil denuedo,
de su dama apoderada,
iba á atravesarme el pecho,
por no amancillar mi honor;
cuando en repetido estruendo
suenan armas, suenan voces,
y en voraces llamas luego
arde abrasada la Quinta.
Caí desmayada al suelo;
y al ver de nuevo la luz
libre ya de tanto riesgo,
entre los brazos me hallé
de un bizarro caballero;

Ayuntamiento de Madrid

Turquié, no bien recobrada
que era el Holandes soberbio;
y pasaba sin mirarle
sus caricias con denuestos:
reconociendole en fin
con no sé que afecto nuevo,
bolví el rostro á mis ojos,
y á mis labios el desprecio,
respondiendo á sus palabras
con otras mias, que fueron
allá fuera cortesias
y fineras acá dentro.
Bien de mi vida me dijo;
hermoso dulce embeleso;
Cielo humano, y otras cosas

Ayuntamiento de Madrid

que con un melindre necio
entonces no las oía;
pero ahora las recuerdo.
Iba á responderle, cuando
ronco militar estruendo
á las filas le convoca.
El ya amante, ya guerrero,
se quedaba, y se partía
lidiando en su noble pecho
el honor con la ternura;
mas como era tan moderno
amor en él, y el honor
de tan antiguos cimientos,
no fué malo que venciese,
cuando los dos compitieron

Ayuntamiento de Madrid

á amor tan recien nacido
un honor de tanto tiempo.
Fuese al fin sin conocerme
y solo al partir ... ¡ay cielos!
me dijo. " Señora mia,
nunca tan sensibles fueron
para mi dela milicia
los rigorosos preceptos.
A Dios. ¡Con cuanto dolor
sin conoceros me ausento!
Pero el enemigo abanza.
No se diga que en un riesgo
oye el ultimo las cajas
D.n Cesar Porto carrero. "
Huyó! y con él mi quietud

Ayuntamiento de Madrid

y mi libertad huyeron.

Si: Cesar.

(¡Que oigo, Cielos!

¿Su esposo?)

¿Hay mas infeliz suceso?

¡Dn Cesar ya de otro dueño!

¿Que haremos, Porcia?

¿Puede haber mayor tormento

que perder al bien querido

y verle en brazos agenos?

¿Y como a Dn Cesar yo

declarar podre mi afecto

si ya dispuesto a casarse....

Pero di ¿cual es tu intento?

Pero el necio

Ayuntamiento de Madrid

vulgo podrá murmurar.

¿Como
queda Cesar vuestro dueño,
y dueño del alma mia?

(Pluguiera á Dios!) ¿Cuando llega?

Decidle que lo agradezco.
Mi hermano saldrá á esperarle....
Y con Dios.

Por tí me ha tenido, Porcia.

Pluguiera á Dios Porcia mia!

Mira que te arriesgas mucho.
Ponte esta noche de acuerdo
con Decario, y cuando sea
tanto el infortunio nuestro
que te olvidue....

Ayuntamiento de Madrid

Como antes.

Que es el mejor partido.

¡Amor escucha mis ruegos!

¿Y D.ª Cesar?

Eso no.

Tampoco paso por eso.

Suma Prima

de dos extremos un medio.

En vela

estaremos por si llama

aunque ya debe estar fuera.

Acto 2.º

¿Que será de Porcia?

¡Infeliz!

Aunque me llama

Ayuntamiento de Madrid

la sangre en él, mas cuidado
me da Porcia . . ¡Que desgracia!
No abras.
Si ven la ventana abierta
nos hemos de hacer culpadas:
y ya que sucede el daño
mas vale que no haya causa
de pensar Carlos y Enrique
que en el lance de tu ama
tenemos parte.
Todo se ha quedado en calma.
¿Que habrá sucedido?
No hables palabra
hasta saber lo que intenta....
vente: deje esa antesala

Ayuntamiento de Madrid

podemos oirle bien.

Pº Sin duda huyó con Octavio.

Responde.

Calla.

¡Silencio!

Allá está Porcia sin duda;

y si van, han de encontrarla.

¿Que haremos?

¿Como....

Sí.

Quiera el cielo....¿Mas que miro?

Si la vista no me engaña

es Dn. Cesar el que viene.—

¿No le esperaban mañana?

Ayuntamiento de Madrid

¡Oh sorpresa! – Callaré
hasta ver si en mi reparo.
(Haré también la espantada.)
¿Yo sueño, o sois aquel
que del furor de las llamas
generoso me salvó?
La misma soy.
Es mi memoria tan flaca
que se me olvida al instante.
(No es cierto, no; que en el alma
para siempre le gravé.)
Me hace gracia
la acusación. Olvidar
un nombre, no es cosa extraña
en quien lo oyó pronunciar

Ayuntamiento de Madrid

sola una vez; y asustada
y entre gritos y clarines.
¿Me llamais por eso ingrata?
Mas admirable es en vos,
que eterno amor me jurabais
el olvidarme hasta el punto
de dar la mano á otra dama
desconocida, y venir
desde Flandes hasta España
para ser mario, espuesto
despues de tantas jornadas
á hallaros con una novia
cosa, fuerza ó forobada.
Un hombre puede elegir
cuando de casarse trata;

Ayuntamiento de Madrid

y no siempre una muger
disfruta de esa ventaja.

Señor Dⁿ Cesar, tampoco
soy yo tan devil, tan fatua,
que sino correspondiera
el novio á mis esperanzas;
aunque me hicieran pedazos
por marido lo aceptara.

Si mi hermano me lo manda!

Y vos?

Dⁿ Cesar, no basta.
Mi corazon os disculpa
mejor que vuestras palabras.
Quien ya por inclinacion
y gratitud os amaba,

Ayuntamiento de Madrid

no es mucho, Señor, si ahora
por obligación de alma.
Jurais ser mio?
No tanta como pensais.
Pues á Dios. Vivid seguro
de mi amor y mi constancia.
No estando mi hermano en Casa
me podrian censurar....
Asi mi honor lo reclama.
A Dios.
(Enrrique lo hecha á perder
si vuelve antes que su hermana.)

Acto 3.°

Acto 4.°

Ayuntamiento de Madrid

(Confusa estoy. ¡Que mujer
será la que dice Cesar?)
¡Valame el cielo! ¿Que miro?
Aguarda Cesar; espera.
No es menester que mi hermano!
Mas ya se fue; yo estoy muerta.
Habla; dime si eres sombra;
di si eres Porcia tu misma
para que aun despues de dicho
segunda vez no lo crea.
Pues como ha sido...
Parece cosa de encanto...
¿Mas como, no siendo Diosa
no conociste la Casa?

Ayuntamiento de Madrid

Yo no dudo que á cualquiera
en ocasion semejante....
No te aflijas.
No, Prima;
tal vez sin razon te quejas
de tu fortuna. Prevés
que van á cesar tus penas.
Yo no entiendo lo demas;
mas por lo que hace á D.n Cesar,
bien puedes estar tranquila.
Como, si te acuerdas,
esta tarde su criado
creyendo que Porcia era
me habló en el jardin.
En la misma inteligencia

Ayuntamiento de Madrid

Dn. Cesar está. Me ha visto.—.
Dejo á un lado su sorpresa
al ver en mi aquella misma
que salvó dela violencia
del fuego: saber te basta
que su alegria es inmensa
al contemplar que ha de ser
mi esposo. Yo con cautela
lehe mantenido en su error;
y mi alma se lisongea
de que este inocente engaño
labrará la dicha nuestra.
Aunque no fué en mi presencia
cierta estoy de que le habló.
No ha sido la conferencia

Ayuntamiento de Madrid

muy larga.

¿Como si Octavio es su amigo
y en defenderte se empeña?

Aunque de esa
sospecha puedes estar
segura; pues la nobleza
de Dn. Cesar no es capaz
de una iniquidad tan negra;
otra mayor por tu vida
me hace temer, por que Cesar
como viste, fué á buscar
á Enrrique y á darle cuenta
de que estás aquí. Ya ves
que aunque yo ocultarte quiera
no podré; y sabiendo Enrrique

Ayuntamiento de Madrid

que has venido; es cosa cierta
que de repente esta noche
por que la colera ciega.....
No te aflijas Porcia, que eso
facilmente se remedia.
Supuesto que está
pared enmedio de aquesta,
podemos pasarnos Porcia
á mi Casa, por que en ella
conseguiremos tres cosas.
Es la primera
asegurarte de Enrique,
y pienso que no es pequeña.
La segunda hacer que Carlos
mi hermano, asi como venga

Ayuntamiento de Madrid

hable en tu favor á Enrique.

La tercera ver á César

embiandole á llamar.

Aguarda, que siento pasos.

Allí obervando se queda.

No es menester.

Yo basto sin que mi hermano....

Aguarda, oye.

(El lo hecha todo á perder.)

¿(Ahora por donde salimos?)

(No: abierta está,

que Flora salió por ella.—

La ocasion aprovechemos.)

Acto 5.º

No pienso que nos vio nadie.

Ayuntamiento de Madrid

A abrir la puerta que sale...

¿Mas que veo?

¡Que escucho!

¿Por donde?

Al entrar nos cerró el ayre
la puerta como es de golpe,
y quedó fuera la llave.

Entremos aprisa.

La puerta he sentido abrir.

Detengos.

Antes que la espada clavez
en mi esposo clavala
en mi pecho.

¡Soy perdida!

Cesar, Octavio, amparadme.

Ayuntamiento de Madrid

Yo...

Carlos...

Dn. Cesar...

Oidme.

¡Tu, Octavio a quien quieres?

¡Tu Cesar, a quien pretendes?

Di.

Aguarda. ¿Cual es la Porcia

que dices?

Gracias a Dios que acabaste.

1200023549

Ayuntamiento de Madrid